



«Aprendizajes»

Construcción y expresión de la autoimagen.

Paula Andrea Valencia Buitrago

Trabajo de grado en Modalidad Ensayo para optar al título Licenciada en

Educación: Artes Plásticas

Departamento de Artes Visuales

Facultad de Artes

Universidad de Antioquia

Sede Universitaria Medellín

Año – 2021

Aprendizaje: construcción y expresión de la autoimagen

Paula Andrea Valencia Buitrago

Trabajo de grado Modalidad Ensayo Académico

Asesora

Lina María Duque Bolívar

Licenciada en Educación: Artes Plásticas

Universidad de Antioquia

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Programa Licenciatura En Educación Artes Plásticas

Medellín

Año – 2021

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Resumen

Este Trabajo de Grado en la modalidad Ensayo Académico, nace a partir del ejercicio docente de Artes, en el área de maquillaje artístico por varios años; donde las experiencias de aula favorecieron reflexiones en los estudiantes frente a sus dudas y expectativas sobre problemas relacionados con sus procesos de construcción identitaria. Lo que dio origen a la pregunta de ¿cómo el curso de maquillaje puede brindar herramientas para el ejercicio educativo en la construcción y expresión de la autoimagen, y la identidad del sujeto? Identificando así, necesidades de los estudiantes de los pregrados de Artes, de la Universidad de Antioquia, en la realización de un recorrido introspectivo que les ayude a resolver sus inquietudes incluyendo los códigos corporales de comportamiento individual y colectivo que evidencien la huella de su herencia cultural. Por lo tanto, «Aprendizajes: construcción y expresión de la autoimagen», tiene como propósito, evidenciar la importancia pedagógica de la clase de maquillaje, como herramienta para el desarrollo en la construcción de la identidad y el autoconocimiento.

La metodología escogida para este trabajo, es la IAP, que nos permite profundizar en el problema de la construcción de la identidad personal, desde el aspecto reflexivo de los estudiantes, sumado al interés práctico de la realización de actividades, encaminadas a descubrir las posibilidades que puede brindar la práctica artística del maquillaje, como una herramienta de expresión que les brinda diversas posibilidades a nivel personal, y posiblemente a nivel grupal.

Palabras clave. Maquillaje, identidad, huella, código, cultura, cuerpo.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Learning in the construction and expression of self-image

This Degree Work in the Academic Essay modality, was born from the teaching exercise of Arts, in the area of artistic makeup for several years; where the classroom experiences favored reflections in the students in the face of their doubts and expectations about problems related to their identity construction processes. Which gave rise to the question of how the makeup course can provide tools for educational exercise in the construction and expression of self-image, and the identity of the subject? Thus, identifying the needs of undergraduate arts students, in carrying out an introspective journey that helps them resolve their concerns, including the individual and collective body codes of behavior that show the mark of their cultural heritage. Therefore, «Learning: construction and expression of self-image», has as its purpose, to show the pedagogical importance of the makeup class, as a tool for the development of the construction of identity and self-knowledge.

The methodology, chosen in this case, is the PAR, which allows us to delve into the problem of the construction of personal identity, from the reflective aspect of the students, added to the practical interest in carrying out activities, aimed at discovering the possibilities that can provide the artistic practice of makeup, as a tool of expression that offers various possibilities on a personal level, and possibly at a group level.

Keywords. Makeup-Identity-Footprint-Code-Culture-Body.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Contenido

Resumen.....	3
El maquillaje como huella de identidad cultural	6
El «como sí» del maquillaje, juego en la escena de la exploración de los imaginarios de cada sujeto en relación a su contexto.	11
Maquillaje y cultura un escenario de encuentros.....	14
Prácticas de aprendizaje	15
Bibliografía	20

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Aprendizajes: construcción y expresión de la autoimagen

El maquillaje como huella de identidad cultural

El uso de maquillaje es una práctica milenaria y existen registros de su uso en los antiguos imperios egipcios y romanos, quienes lo utilizaban con fines ceremoniales y también para establecer jerarquías. Las altas autoridades lo colocaban en sus rostros frecuentemente para señalar su estatus y poco a poco lo fueron implementando como una expresión estética que tenía diferentes intenciones; suceso que se asemeja al de Inglaterra cuando su reina lo aplicaba para ocultar las cicatrices de una enfermedad, y gracias a su posición de poder, influyó tanto las distintas esferas que paulatinamente se volvió costumbre en la sociedad. (Pérez Parejo, 2010).

Estos hábitos tienen historias paralelas con grupos sociales ubicados en diferentes lugares de la tierra y con otras culturas, como la oriental, cuyas intervenciones de color dentro del maquillaje, estaban asociadas con las emociones; mientras que en muchas otras comunidades indígenas se ha empleado como forma de representar la esencia de una familia, establecer valores, imaginarios, infundir el miedo en sus enemigos o como camuflaje para la caza, de igual manera, no son ajenos de usarlo como marca jerárquica. Posiblemente estas prácticas se hayan presentado desde mucho antes a los registros oficiales de la historia del maquillaje, ya que como en el caso del continente americano los relatos documentados inician con el descubrimiento de la nueva tierra, sin embargo, aunque no son claros sus reales orígenes en el tiempo, basados en las evidencias arqueológicas y sus posteriores análisis, se puede intuir que desde el paleolítico ya las tribus daban rasgos de tener dinámicas como el empleo de arcillas de diferentes colores para cubrir algunas partes del rostro y cuerpo; aunque no se puede determinar con certeza cuál era su intención.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

La presencia del maquillaje como medio de expresión en las interacciones humanas.

Frente al espejo de un bar en Medellín una mujer retoca sus labios con el Stick de Marc Jacobs color Kiss Kiss Bang Bang 2016. Mientras lo hace, piensa en aquella celebridad que apareció hace unos días en una alfombra roja en Miami llevando ese tono en sus sensuales labios. Lo usa porque de alguna manera siente que haciéndolo logrará proyectar el carácter y la sensualidad de aquella mujer y eso le ofrecerá oportunidades sociales en su círculo local esa noche. Mientras tanto, una mujer en la Guajira macera hongos, que luego convertirá en una mezcla que le ayudará a protegerse del sol del desierto, además, los colores de dichas mezclas y las figuras que elaborará al ponerlas en su cara, están atravesadas por los imaginarios culturales de valor ancestral en su comunidad. Estas acciones, al parecer tan diferentes, tienen algo en común y es el uso de algunas sustancias que pueden ayudar a modificar, resaltar o alterar distintas partes del cuerpo; con formas, colores, texturas, objetos, incisiones, entre otros, para corresponder a las interacciones del grupo social con el que se identifica cada sujeto.

Por estas y muchas otras razones, que no alcanzaríamos a mencionar, el maquillaje se convierte en una herramienta usada por el ser humano con propósitos diversos y variedad de usos dada por las características religiosas, socio-económicas, culturales e históricas de los distintos grupos humanos a través del tiempo, como también de los recursos naturales cercanos aprovechables y los recursos creados.

Se vuelve inferible que los diferentes usos del maquillaje en los sistemas culturales humanos, han permitido transmitir estados de ánimo, producir reacciones, interacciones e incluso influencia en sí mismo. En un principio era una práctica tanto de mujeres como de hombres, porque su uso estaba en función de producir distintivos que reforzaran ante el colectivo social perfiles y condiciones de cada miembro, por ejemplo: el estado de viudez, líder del grupo de caza, la edad,

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

entre otros. Pero las transformaciones sociales durante las diferentes épocas, sumado a diversos factores económicos, favorecieron que en algunas culturas haya devenido como un uso exclusivo de mujeres, aun así, se trata de un ir y venir constante.

A lo largo del último siglo, el uso del maquillaje en términos de género ha variado en los distintos grupos sociales de occidente, dejando en claro que es más un aspecto de moda que de género, lo que convierte esta práctica de uso común entre mujeres y hombres como acto embellecedor, para resaltar ciertos aspectos de la anatomía o como herramienta simbólica e icónica, que permite a cada sujeto responder al ideal de belleza de las sociedades contemporáneas, pero también como un mecanismo de resistencia, revolución y expresión; develando que el desarrollo identitario hace parte de la naturaleza del ser humano y que cada persona toma particulares formas decorativas en busca de una narrativa personal. (Pérez Parejo, El canon de belleza a través de la historia: un método de descripción de personas para alumnos de E/LE, 2010).

«De acuerdo con Giménez (1997, 2004) el concepto de identidad no puede verse separado de la noción de cultura, ya que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa». (Vera Noriega & Valenzuela Medina, El concepto de identidad como recurso para el estudio, 2012).

Según los autores Vera y Valenzuela, en un artículo investigativo para la revista Psicología y sociedad, aseguran desde, Castells (2003), que, «tratándose de actores sociales, la Identidad, es la construcción de sentido atendiendo a uno o varios atributos culturales, priorizándolos del resto de atributos, que se construye por el individuo y representa su autodefinición». (Vera Noriega & Valenzuela Medina, El concepto de identidad como recurso para el estudio, 2012).

Mientras que Castells (2001) asegura, apoyándose en Colhoun (1994) que, para la gente es importante la experiencia porque es la que le da el sentido a la construcción de Identidad, sin dejar

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

atrás lo que se sabe de las culturas conocidas y como establecen una distinción entre el Yo y el Otro, pero teniendo en cuenta que el conocimiento de uno mismo, puede definirse como una construcción y no como un descubrimiento inesperado, es decir, que construimos un YO, para que los demás conozcan de un modo específico, y así evitar confrontamientos sobre lo que somos, lo que los demás ven de nosotros y lo que queremos hacer obvio. (Castells, 2001)

Por tanto, es posible decir que la creación de códigos, no sólo es un fundamento en la construcción de un lenguaje, sino que además es necesaria para transmitir información, creando patrones de comportamiento de forma explícita como lo hace la experiencia del hogar o la academia, que, aunque no se pone en evidencia de manera verbal, incide profundamente en las elecciones de vida a niveles individuales y colectivos.

De manera más sutil, pero igualmente efectiva, aparece la publicidad que direcciona el reconocimiento de sí mismo en referencia a mandatos externos; entendiendo así, que las identidades no son fijas y no están determinadas naturalmente, sino que son producto de los discursos ideológicos que van marcando modelos culturales, cánones y prototipos de belleza que deben seguirse. Estas construcciones simbólicas se van transformando entre época y época debido a que las convenciones culturales se ajustan y determinan por las variables a las que se exponen los miembros de una comunidad: necesidades, creencias, hábitos, recursos, entre otros, modificando a su vez las concepciones de lo bello, dando como resultado infinitas maneras de entender la vida, que a causa de los nuevos sistemas de organización social, resultan afectadas en diferentes variantes por la industria de la belleza.

Cultura, historia e identidad, la tríada base del entendimiento del maquillaje como herramienta para procesos identitarios.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Dentro de las dinámicas que se producen por y en torno al maquillaje, se pueden identificar tres importantes esferas: La cultura, la historia y la identidad, que se interceptan y se afectan en muchos niveles imposibilitando su entendimiento de manera aislada, por lo que se hace necesario fijar la mirada en sus conexiones para descubrir rutas que permitan reflexiones contributivas a los procesos de construcción identitaria. Por lo tanto, es importante conocer la historia para distinguir los rasgos identitarios de la cultura que van mutando y los que se han ido consolidando a través del tiempo y que otorgan, a una persona, dentro de un grupo determinado, la posibilidad de caracterizarse según los códigos que le permitan establecer relaciones exitosas en su desarrollo social. Los documentos visuales, de video e impresos que han registrado estas variables en los códigos y los imaginarios, son cada vez más abundantes, ampliando el espectro de opciones, dando origen a discursos globales que favorecen diálogos más complejos y exitosos dentro de la cultura local y con los múltiples nexos en el mundo entero.

El conocimiento del contexto se hace menester en medio de las dinámicas globales de circulación de información, solo así se pueden aprovechar y potenciar el uso de las herramientas estéticas de caracterización, teniendo en cuenta el catálogo de opciones ofrecidas por el evento global, en contraposición con las especificidades del territorio. En este punto solo una mirada crítica de todos los recursos permitiría al sujeto deslizarse entre las tendencias en un proceso libre, conectado con su esencia en la búsqueda de códigos que le hagan sentir parte de un grupo determinado e ir marcando su propia individualidad; es importante destacar que los códigos que han permanecido constantes y los que se han posicionado fuertemente por tratarse de los recursos más utilizados en distintas épocas, han llegado a ser un indicador por su capacidad expresiva y comunicativa. Entonces, el maquillaje acompañado de otros elementos como vestuarios y peinados han marcado una importancia activa en el desarrollo de la identidad tanto en los grupos sociales

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

como a nivel individual, lo que llevaría a afirmar que este ha sido protagónico en la caracterización de las culturas.

Ahora bien, «¿En qué consiste el artificio de un rostro maquillado? ¿Dónde están los confines de una presunta autenticidad de una cara “natural”? Desnudo o vestido, el rostro es aquello que aparece y señala inmediatamente nuestra presencia a los otros, es nuestro modo de ser. La construcción de la cara es la máscara de nuestra identidad social. Cuando una mujer se maquilla está, de alguna manera, creando. Y crea aun cuando se niega a maquillarse. Juega con su cara, la cambia según su voluntad de parecer. El maquillaje no sirve solamente para esconder imperfecciones, exaltar la belleza o conformarse a la moda del momento. No es solo la exclusiva necesidad de transformarse para exorcizar el rostro lo que da más angustia para nuestro aspecto exterior. Uno se transforma también por el gusto Lúdico de metamorfosearse». (Magli, 2001)

El «como sí» del maquillaje, juego en la escena de la exploración de los imaginarios de cada sujeto en relación a su contexto.

«Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta) a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y qué deben hacer en ella».

Gabriel García Márquez.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

El «como si» es el lugar del simulacro, finalmente eso es el maquillaje y su uso permite llegar a tener identidades múltiples y de cortos plazos, se puede llegar a «ser como» o «parecer a». La caracterización permite que mientras se está debajo de la máscara su portador puede desinhibir su comportamiento e ir identificando los caracteres que más le gustan o con los que se sienta más cómodo, dando acceso a un constante re- hacerse como un acto de libertad.

Justamente en ese re-hacerse, inicia el establecimiento de patrones que el observador externo leerá como los rasgos identitarios que van definiendo la personalidad del sujeto, y es en la práctica donde se van marcando las tendencias o inclinaciones por ciertos colores, formas y trazos que responden a unas necesidades comunicativas y de conexión con su contexto. En este orden de ideas, podemos analizar los pasos que se dan en el proceso de maquillaje, en el que se desarrolla un estudio morfológico del rostro para el conocimiento del sí mismo, poniendo atención en las particularidades físicas que se poseen. Para un ejercicio básico, es preciso conocer la forma de la cara, los accidentes, pecas o manchas de la piel y así poder trabajar la teoría de claro oscuro y contornos; que más allá de ser un ejercicio plástico requiere el direccionar la mirada que no siempre es activa o no se hace con la consciencia del sin número de variantes que tiene cada sujeto. Este primer enfrentamiento con la autoimagen es la introducción a una serie de actividades que superficialmente mostrarían sólo la búsqueda de una expresión estética, pero, que de forma paralela está formando al estudiante en su propio reconocimiento, contribuyendo a aclarar y reafirmar sus deseos y gustos; no es aleatorio que se comiencen a fijar tendencias en el momento de elegir ciertas gamas de colores, a ser repetitivos en el uso de algunas formas particulares o en las representaciones finales. Aun cuando se presentan algunas directrices para el desarrollo de un ejercicio, por ejemplo, el uso de un mismo concepto, los modos en que se despliega cada propuesta son variados y están atravesados por los imaginarios y construcciones identitarias de cada sujeto.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Es así como al pensar el maquillaje dentro de una Facultad de Artes, en nuestro contexto local, puede asumirse que los jóvenes que han pasado por la formación básica, han logrado ciertos niveles de consolidación en muchos de los procesos de construcción identitaria, sin embargo, la experiencia del aula ha evidenciado que las narrativas personales son frágiles y la liquidez del modelo social genera grandes distanciamientos entre éstos con relación a los símbolos y códigos de su entorno.

Teniendo en cuenta esto, es posible decir que la práctica constante ayuda a que el estudiante empiece a definir un lenguaje propio, resultado del enfrentamiento con la corporalidad y las reflexiones que surgen en ese proceso e identificando el mensaje que transmite y los distintos dispositivos que aporta el maquillaje a la hora de expresar emociones, deseos y necesidades por medio de las caracterizaciones, modificaciones e intervenciones corporales, y la infinidad de alternativas de las que dispone a través del uso de dicha herramienta.

¿De qué manera afecta el enfrentamiento con la propia corporalidad, la forma en que la lee el otro? Una reflexión latente en cada momento que se realizan las actividades de maquillaje, porque se empiezan a conciliar con los deseos y los mecanismos para expresarse ante el entorno, permitiendo discernir entre su imaginario y la realidad, posibilitando la obtención de recursos simbólicos que luego se aplicarán en cada intervención estética sobre el cuerpo, entrar en la práctica produce cuestionamientos y origina grados de dificultad que conllevan a las técnicas y el modo de efectuar lo pensado.

En este punto se emprende una búsqueda de símbolos y significantes que puedan aportar en las posteriores lecturas del espectador, estas indagaciones orientan cada acción a una mirada introspectiva para valorar y jerarquizar las decisiones evaluando el contexto y su despliegue de representaciones. Algo que es muy importante en un momento donde la multiculturalidad es norma,

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

las tendencias son tan diversas que podríamos estar nadando en un océano de identidades; aunque como nunca antes existe la facilidad de pasar de una a otra abriendo un espectro muy amplio con altos riesgos de perderse, sin embargo, existen métodos que sirven para afianzarse y encontrar un discurso, una narrativa personal fortalecida para enfrentarse al simulacro social, disminuyendo las probabilidades de crear inseguridades que no permitan un desarrollo saludable de la autoestima a causa de una autoimagen inconsciente y vulnerable. También facilita la aceptación y construcción de códigos e imaginarios híbridos, resultado de esto se puede agrietar el concepto de tendencia permitiendo que el sujeto cree una ruta única y exclusivamente desde el deseo y la sensibilidad subjetiva en que percibe su entorno, dejando atrás otras pautas enquistadas.

Entonces es posible asegurar que la práctica del maquillaje permite, por medio de ensayo y error, habitar en todas las facetas deseadas, estar en un juego de roles que no tienen que ser permanentes pero que dan acceso a visualizar fortalezas y debilidades, entrar en mundos soñados con la forma diseñada a la medida y salir en el momento oportuno, solo con la acción de desmaquillarse, es poder estar en un constante cambio sin perjudicar la cotidianidad.

Maquillaje y cultura un escenario de encuentros

El rastro que dejaron las construcciones simbólicas de nuestros antepasados son huellas y nos retan a construir las propias. La historia se convierte en un gran escenario donde realizar búsquedas para desechar o activar esas costumbres y actualizarlas implementándolas en las actividades diarias. Para el ejercicio del maquillaje estas marcas en modelos y formas estéticas se nombran como tendencias, que no son más que el reconocimiento de códigos que ya se han utilizado en tiempos anteriores y pueden ser implementados completamente igual o de manera

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

parcial sirviéndonos de los nuevos prototipos para reforzarlos o combinarlos con otros, formando así nuevos códigos de moda para nuevas temporadas.

El cuerpo es el lienzo, el estante, la vitrina en la que se expondrá y como contenedor del ser, se convierte en el objeto vital para la preservación y prolongación de estas dinámicas, no sin llevarlos antes a la introspección, a fijarse en la manera que se presenta en su entorno y cómo lo están leyendo los otros y cuáles serán los símbolos más apropiados para emitir rasgos de su personalidad.

La simple acción de maquillarse, habla de cómo individualmente se está afirmando la búsqueda de identidad y que al incluirse en grupos afines estará haciendo parte de un colectivo, de una comunidad. De esta manera se establece una comunicación y construcción de tejido social que abarca diferentes formas de expresión como los rituales, las costumbres, las normas de comportamiento y las maneras de ser, este conjunto de informaciones y habilidades que poseen los individuos lo enmarcan bajo el concepto de cultura que puede ser clasificada según las características más significativas de un grupo específico entrando en la categoría de identidad regional.

Prácticas de aprendizaje

Para la realización de las prácticas de aprendizaje en el aula, se eligió la metodología de la Investigación Acción Participación, en adelante I.A.P, por ser un camino a seguir en la construcción de este ensayo, debido a que su naturaleza permite abordar los temas de corte social como la educación, ejemplo de esto es:

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

«La IAP tiene sus orígenes en el trabajo pionero de Kurt Lewin (1946) quien propuso inicialmente el nexo entre investigación y acción (IA), influenciado en parte por sus observaciones de comunidades y grupos religiosos en los Estados Unidos, quienes despliegan un gran espíritu de auto ayuda en el proceso de solucionar los problemas y atender a las necesidades de los miembros de la comunidad. El método de Lewin partía de la teoría psicosocial y proponía combinar teoría y práctica en la investigación-acción a través del análisis del contexto, la categorización de prioridades y la evaluación». (Lewin, 1946) (Salazar, 1992).

Ahora, en este orden de ideas, es importante mencionar que la principal intención de los ejercicios de aula es, como podría decirse desde la definición de cultura, cultivar un reconocimiento de las características físicas que nos unen a un grupo de rasgos culturales, sociales y hasta políticos, que conforman el comportamiento individual y colectivo, aunque en la mayoría de los casos no somos totalmente conscientes de cómo estos tienen su regazo en el cuerpo.

Por lo que se plantea el desarrollo de una serie de ejercicios de maquillaje, no solo desde el aprendizaje de unas técnicas, sino también para asimilar los conceptos necesarios en la construcción de una identidad individual y colectiva, por medio del reconocimiento de los elementos estéticos auto reconocidos o no en sí mismos.

Dicha serie de talleres se plantearon en forma secuencial para mejorar la comprensión de los contenidos, y se desarrollaron de la siguiente manera considerando la dificultad de los temas propuestos desde el concepto más básico hasta el más complejo.

Por lo tanto, para el inicio de los talleres teórico prácticos se realiza un ejercicio basado en la teoría de visagismo, término que procede de la palabra francesa «Visage», el cual significa cara o rostro, mientras que la terminación -ismo, hace referencia a la doctrina, teoría o tendencia... Así

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

pues, si unimos estos dos significados nos encontramos con que el visagismo se encarga del estudio de las formas y proporciones del rostro en todos sus aspectos y elementos, donde desde trazos horizontales y verticales en la cara, se evidencia la asimetría del rostro, necesaria para adentrarse al reconocimiento facial por el cual se buscan los accidentes, manchas y demás características de la piel para aplicar la técnica de «Contouring», con la cual se realizan las denominadas correcciones, basado en la aplicación de los claros-oscuros, que es un juego de camuflaje, que permite al estudiante dar la apariencia de una forma definida de rostro ovalado, el canon de belleza que el gremio cosmético a impuesto, por lo que se le pide al estudiante realizar un cambio de su rostro que vaya en contra de dicho canon, es decir, un cambio morfológico que requiere un estudio de las formas naturales del rostro para identificar las características más aceptadas y convertirlas en algo completamente contrario.

Entonces, durante los procesos de aprendizaje se fueron identificando poco a poco las diferencias culturales que en Colombia abundan y varían según la geografía, el clima, las tradiciones y las búsquedas particulares, como un juego donde el gusto personal hace parte del colectivo, evidenciando la gran incidencia que estos rasgos tienen en lo individual. Por ejemplo, una persona del caribe colombiano no tiene un gusto marcado por las gamas de grises para su propuesta de maquillaje artístico, pues son personas que generalmente están rodeadas por mucho color o la preferencia de azules y verdes que son característicos de su entorno natural, igualmente al elegir los elementos que van complementado la propuesta, se inclinan hacia los tamaños más grandes y de colores llamativos.

El desarrollo de las actividades propuestas comenzó un despertar reflexivo en los estudiantes, que nace de la realización de los ejercicios de la clase de maquillaje artístico, a través del aprendizaje de una técnica, donde es necesario el autodescubrimiento desde una mirada

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

direccionada a sí mismo, revelando la importancia de la práctica de ciertas actividades encaminadas a descubrir las posibilidades que brinda el estudio morfológico, como una herramienta de expresión a nivel personal, y eventualmente a nivel grupal.

Por lo que este camino revela un complemento visual de las necesidades expresivas individuales que se alejan de las propuestas artísticas, pretendiendo ser parte de la imagen que proyecte solo las características de la personalidad que cada quien quiere mostrar, y hasta en algunos casos ocultar.

La mayoría de las actividades propuestas se enfocaron en satisfacer las necesidades profesionales de estudiantes de artes plásticas, teatro y danza, como un complemento en el desarrollo artísticos de sus propuestas. Cada grupo de estudiantes manifestó un gusto notablemente alejado de los otros, es decir para los artistas plásticos fue más importante usar el cuerpo completo como lienzo en el que plasmar diferentes propuestas cargadas de toda clase de mezclas de colores, texturas y elementos decorativos, que pudieran mostrar un concepto muy completo en el uso de los elementos sin miedo a los posibles riegos.

Mientras que, para el grupo de los bailarines, fue más notorio la necesidad de complementar una indumentaria acorde con las propuestas de sus puestas en escena, lo que quiere decir que pueden variar los ritmos, vestuarios y complejidad de los movimientos de cada obra a presentar, sin embargo, el gusto estético es remarcado, cargado y enfocado al Rococó.

Y de los artistas pertenecientes al programa de Teatro, es casi obvio que desde sus necesidades profesionales se les hace importante aprender técnicas de caracterización, es decir, las técnicas que permiten dar a cada personaje una ayuda en la visualización de rasgos o características de personalidad, y que además jueguen con la puesta en escena y demás elementos importantes en el desarrollo narrativo de la historia.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Hallazgos

El uso de la metodología I.A.P. permite desarrollar exploraciones en las cuales la participación protagónica de los estudiantes, asociadas a los procesos permanentes de autorreflexión, seguidos de acciones oportunas que contribuyan a la solución de las problemáticas asociadas al autorreconocimiento, promueve procesos que estimulan actuaciones permanentes dando origen a verdaderos cambios y transformaciones en el pensamiento de los actores que participan del proceso.

La integración del conocimiento y la acción, permite que los estudiantes comprendan, conozcan, interpreten y transformen la situación, por medio de estrategias que ellos mismos descubren y construyen encontrando opciones dentro de sus contextos, para dar solución a situaciones complejas en los procesos de construcción identitaria.

Los tópicos de estudio están relacionados específicamente con las situaciones que se presentan en el aula, desde las perspectivas de los involucrados, quienes, activando procesos de reflexión y autocrítica sobre su hacer en el aula, logran progresos, cambios y transformaciones en sus prácticas convirtiéndolas en legítima praxis educativa, con el constante efecto positivo en su cotidianidad.

El maquillaje sería entonces la técnica y al mismo tiempo el material, hablando de la acción y del objeto, es la herramienta y el medio por el cual se pueden plasmar ideas o deseos a través de una expresión material y visible.

Cabe notar otro aspecto importante y es que la mayoría de los participantes tienen en común reacciones al ver el producto final del ejercicio, como la de reconocerse en el otro, principalmente cuando se trata del maquillaje social, quienes mencionan con asombro notar un gran parecido con alguno de sus padres o poder camuflar ciertas marcas que afectan su autoestima y la aceptación de

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

no cumplir con las características del canon general de belleza cosmética e incluso la reafirmación del gusto por algunas de las partes de su rostro.

Enlazar la experiencia profesional con la docencia en las aulas de regionalización, conduce al conocimiento de los aportes que surgen del contacto directo con los estudiantes.

Por todo lo anterior es posible decir que, a pesar de los diferentes rasgos de personalidad o contextos culturales, los estudiantes en general demuestran a través del uso del maquillaje, una necesidad de reconocerse a sí mismos como parte fundamental de un grupo social sea cual sea, pero cumpliendo con características que de alguna manera camuflen en una ilusión de homogeneidad las diferencias que nos separan, para sentirse parte de algo que va más allá de la individualidad.

Bibliografía

- Bayardo, R. (2011). Antropología, Identidad y Políticas Culturales. *Programa Antropología de la Cultura. ICA, FFyL, Universidad de Buenos Aires*, 1-3.
- Canto Ortiz, J. M., & Moral Toranzo, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *. Escritos de Psicología - Psychological Writings, núm. 7. Universidad de Málaga. Málaga, España* , 59-70.
- Cañedo Rodríguez, M. (1999). Cultura e identidad desde la óptica antropológica . 1999. pag 181-184. *Identidad humana y fin de milenio. Thémata. (23)*, 181-184.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la Identidad. Volumen II*. México: Siglo 21 Editores.

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

- Fabelo Corzo, J., & Torija Aguilar, J. (2015). *Arte e identidad. Entre lo corporal y lo imaginario*. (Primera edición ed., Vol. 6). Puebla, México: Colección La Fuente. doi:ISBN: 978-607-487-960-5
- García Canclini, N. (2011). La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia. . *Revista Austral de Ciencias Sociales* , 135-137.
- Grossberg, L. (s.f). Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso? *s.n*, 1-33. Obtenido de <http://www.ram-wan.net/restrepo/modernidad/grossberg-identidad%20y%20eecs1.pdf>
- Hall, S., & du Gay, P. (2003). *Cuestiones de identidad cultural* (1ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S. A. Obtenido de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Korstanje, M. E. (2008). LENGUAJE Y CODIGOS CULTURALES 2008. . *Revista de Antropología Experimental n° 8. Universidad de Palermo (Argentina)* , Texto 26: 351-361.
- Magli, P. (2001). Maquillaje: autenticidad del artificio . *Editorial Gedisa. (Barcelona)* , 199-211.
- Margulis, M., & Urresti, M. (s.f.). La construcción social de la condición de juventud .
- Martínez Luna, S. (mayo-agosto de 2012). La antropología, el arte y la vida de las cosas. Una aproximación desde Art and Agency de Alfred Gell AIBR. . *Revista de Antropología Iberoamericana*, 7(2), 171-195 .
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (3), 539-550.
- Pérez Parejo, R. (2010). El canon de belleza a través de la historia: un método de descripción de personas para alumnos de E/LE. *Espéculo. Revista de estudios literarios.*, 01-32. Obtenido de <https://biblioteca.org.ar/libros/150934.pdf>

Aprendizajes en la construcción y expresión de la autoimagen.

Salazar, M. (1992). *La Investigación acción participativa. Inicios y Desarrollos.* . Bogotá, Colombia: Editorial Popular. OEI, Quinto Centenario.

Vera Noriega, J., & Valenzuela Medina, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio. *Psicología & Sociedad*, 272-282.